

PREFIJOS Y PSEUDOPREFIJOS EN EL ESPAÑOL ACTUAL DE CHILE

Los diccionarios "de chilenismos, sobre todo los más recientes, no informan, en general, sobre la difusión de ciertos prefijos y pseudoprefijos en el español actual de Chile. Trataremos de llenar, en parte, este vacío, al referirnos a los más usuales •.

A. PREFIJOS

I. Prefijos elativos.

1. super-

Este prefijo de valor elativo es de gran fecundidad en nuestra lengua. El latín ya poseía numerosos compuestos con super-, con diversos matices significativos: "encima, por encima, sobre". Siguió

• Por lo que respecta al español de Hispanoamérica, en general, véase también J. B. Selva, "Acción de los prefijos en el crecimiento del habla", en *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, t. XIV (1945), Nº 50, pp. 7-26. Rufino J. Cuervo, "Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano", París, 1914, cap. XI, II.

el desarrollo de tales compuestos en la Edad Media (como en la Edad Media), como lo demuestra para esta última época el diccionario de *Du Cange*.

El léxico castellano, lo mismo que el de otros lenguajes romances, ofrece una serie de latinismos, en los cuales *super-* ya no se siente como prefijo, v. g. en *superficie*, *superstición*, etc., y sus derivados. Vale también para el español de Chile lo que afirma Migliorini (o. c., p. 56) para el italiano sobre otro grupo de vocablos que, por el contrario, conserva manifiestamente su carácter de prefijo. Estos últimos son, comúnmente, voces de uso limitadísimo, propias de esferas científicas o técnicas: *superciliar*, *superhumeral*, etc.

Partiendo, sin duda, del modelo *superlumbre*, traducción o más bien caído del término nietzscheano *Uebermensch*, se han formado múltiples neologismos: *superadministrado*, *superalimentación*, *super-aerodinámico*, *superausteridad*, *super-automático*, *superautoridad*, *superbar*, *superburocratización*, *supercalorífica*, *supercapitalista*, *supercivilizado*, *superconfortable*, *supercorporación*, *supercréditos*, *supercrucero*, *superdance*, *superdiligencia*, *superdotado*, *superelaboración*, *superestructum*, *superexplosión*, *superexpresivo*, *superexpreso*, *superfino*, *superfortaleza*, *super-frívolo*, *super-gobierno*, *superinfidencia*, *superinsecticida*, *superjuguete*, *superlujo*, *superlujoso*, *superluminoso*, *supermaestro*, *supernormal*, *superorden*, *superorganismo*, *superorganización*, *superpotente*, *superproducción*, *super-pullman*, *super-rápido*, *super-realismo*, *super-refinado*, *super-egalo*, *superevista*, *superotativo*, *supersónico*, *supersuficiente*, *supertasa*, *supertransatlántico*, *supervalor*, *superutilitar*, *supervigilancia*, *supervigilar*, *super-visor*, *supervision*.

Son de esferas netamente especializadas: *superfecundación* (medicina), *super-heterodina* (radio, electricidad), *supersónico* (física), *superestrato* (geología, lingüística), *super-yo* (psicoanálisis), etc.

El *superdreadnought* (cp. *L Roman*, Diccionario de chilenismos, Stgo., 1901-18, 5 vols.), venido de Inglaterra, ha sido suplantado por *el supercrucero* y el *superzépelin* (cp. M. Román) ya no se usa, desde que dejaron de construirse esas aeronaves. El término usado en Economía Política, *supervalor* ha venido a ser sinónimo de *plusvalía*.

• Para algunas noticias bibliográficas al respecto, véase Bruno Migliorini, "saggi sulla lingua del novecento", *lingua*, 1942, p. 56, nota 2.

Los compuestos *supervigilar* y *supenligilancia* -rechazados por Roman- figuran hoy en nuestro Código de Justicia Militar.

En lugar de *superreaJismo* se emplea, sin embargo, con más frecuencia el calco *surrealismo* (del francés *surréalisme*) de donde también ital. *surrealismo* que apareció por el año 1934; cf. Panzini, *Dizionario moderne*. Milano, 1945).

En la industria cinematográfica la voz *superproducción*, adaptación del angloamericano *superproduction*, no significa "exceso de producción", sino "creación máxima" que señala la superación de todo lo anterior. En italiano, el término *superproduzione* data de 1927. Migliorini (o. c. p. 87) cree que este uso dio origen al empleo en sentido económico que entra a competir con las formas más populares *sovra(p)produzione* o *sop(p)raproduzione* desde 1929.

La idea de "superior", "encima de" y no de "exceso" se halla naturalmente también en las voces como *super-cnicero*, *superdance*, *superfortaleza*, *super-gobierno*, *superl--nacional*, *superorden*, *superestructura*, *super-tasa*.

Por lo demás, la expansión de los compuestos con *super-* no ha tenido entre nosotros ni lejanamente la suerte favorable que ostentan otras lenguas romances, como por ej. el italiano (cp. B. Migliorini, o. c. pp. 55 y sigt.s.), ni tienen estos compuestos el arraigo tan firme.

El prefijo corriente es la forma popular *sobre-* como, por ej., en *sobreproducción*, etc. Formaciones con *sobre-* de uso más general en Chile, desde casi media siglo y que no han encontrado la aceptación de let R. .\c. son, entre otras, las siguientes, citadas por M. Roman: *sobrecolcha*, *sobrecoser*, *sobrecostilla*, *sobreenmienda*, *sobrerrienda*, *sobretiempo*, *sobrevo>lar*.

A éstos, se agregan, de fecha más reciente, *sobrealimentación*, *sobreentrenado*, *sobrehumano*, *sobremilitarización*, *sobresaturación*, *sobre-tasa*, *sobre-trabajo*.

Son, en cambio, de uso especializado: *sobreancho* (m). (Ingeniería), *sobresustancial* (lenguaje eclesiástico, cp. IJ. Roman).

Como se ve, en varias de los ejemplos arriba citados, también en el español de Chile el prefijo *sobre-* ha heredado las funciones de latin *super* y de *supra* "arriba, encima, sobre". En el uso chileno, sin embargo, las formaciones con *supra-* son escasísimas.

Las voces *supranacional* así como *suprasensible* no son muy comunes, como tampoco lo es *sobresensible* (cp. f. Roman); *supraconsciente* se usa en psicoanálisis. En cambio *supranatural* y *supraterráneo* son, a juicio de M. A. Roman, generales y "en el lenguaje elevado suenan mejor estas formas cuitas que las compuestas de *sobre* (sobremundano, sobresensible, sobreterreno)".

a) *extra-*

Como prefijo elativo *extra-* no es un *competidor* serio de *super-*; nuestro lenguaje no muestra inclinación a esta clase de compuestos. Solo en los avisos comerciales se ofrece a menudo algún producto *extrafino* que se usa con el sentido de "superfino, muy fino, superior al fino", tal como ocurre también en francés e italiano. Trátase en este caso, lo mismo que en *extraduro* ("el juego fué extraduro"), de una abreviación de "extraordinario" o "extraordinariamente".

En cambio, en *extra-escolar*, *extrahumano* ("Un grito agudo, casi extrahumano..." Luis Durand. "Frontera", p. 178) *extra-legal* ("cofrades extra-legales"), *extra-nacional*, subsiste la forma latina "extra".

b) *ultra-*

Con significado elativo, este prefijo no acusa tampoco gran vitalidad. Anotamos los siguientes compuestos: *ultraautomático*, *ultraclerical*, *ultraconservador*, *ultracorrección*, *ultracorto*, *ultramoderno*, *ultramontano*, *ultranacionalista*, *ultrapequeño*, *ultrapoderoso*, *ultrarpido*, *ultrasecreto*, ("datos ultra-secretos").

De estas voces, las dos primeras, así como *ultramontano* y *ultranacionalista*, son propias del ambiente político, mientras que *ultracorrección* se limita al lenguaje científico.

• Por otra parte se mantiene el uso de *ultra-* con el significado locativo de "más allá de, al otro lado de" en formaciones como *ultra Bio-Bio*, *ultracapilares* (odontología), *ultracordillera* 110, *ultramapocho*, *ultramañana*, *ultrasonidos* (física), *ultrasonido*, *ultrasonoro*, *ultratermia* (medicina), *ultraterrenal*, *ultraterrestre*.

c) *archi-*; *hiper-*

Corno compctidores de los prefijos ya nombrados bajo a) y b), aparecen, a Yeces, los de procedencia griega *archi-* e *hiper-*. El primero da origen a compuestos usados, en general, en el estilo familiar y festivo, como por ej. *archimillonario*, *archimorrocotudo*; el otro encuentra aplicación, sobre todo en lenguaje científico: *hiperorganización* (sociología), *hipersensibilidad* (psicología), *hipersensible* (id.), *hipertensión* (medicina), *hipertensivo* (id.), *hipertonía* (medicina, psicología), *hiperviscosidad* (medicina).

La voz *hiperexcitabilidad* ("En estos días de *hiperexcitabilidad* social", El Mercurio, 2. VI. 1952) ya pertenece a la lengua comun.

II. Otros prefijos.

De los demas prefijos, merecen especial mención por su uso cada vez mayor:

1. *pre-*

La lengua latina ofreda gran cantidad de palabras, en las cuales *pme-* entraba en la composición como prefijo con el significado de "con :ntelación, antes, delante": *prnecavere*, precaver; *praevidere*, prever. De los compuestos usados en Chile, los siguientes no figuran en el Diccionario de la R. Ac.: *pre-bélico*, *pre-burgués*, *precandidato*, *precandidatura*, *precenso*, *precientífico*, *preconcepción*, *preconquista*, *predeportivo*, *preelección*, *preelectoral*, *pre-encasillamiento*, *pre-escolar*, *preescorbútico*, *preestablecido*, *pre-estreno*, *pre-examen*, *prefabricado*, *prefilación*, *prefilar*, *prefinalista*, *preguerra*, *prehispánico*, *prehispano*, *prehistoriadores*, *prehistorialista*, *preindico*, *preinforme*, *pre-inventario*, *pre-matemal*, *premunido*, *pre-natal*, *preolímpico*, *pre-operatorio*, *pre-Pascua*, *pre-revolucionario*, *prerrománico*, *preselección*, *preseleccionado*, *presupuestar*, *pre-temporada*, *preuniversitario*, *preventiva*, *prevocacional*.

En estos compuestos, sin embargo, no siempre se ha producido la fusión completa, pues de ordinario no se omite el guión entre el prefijo y el segundo elemento de composición, sintoma que caracteriza la voz coma neologismo.

De los anteriormente nombrados, !. A. Roman (o. c.), cita y acepta *precientífico y prehistórico*, pero objeta como galicismo *preunido*, y *presupuesto* como barbarismo.

a) *ante-*

Una comparación con el prefijo *ante-* "antes", como en *antedecir* (= predecir), empleado casi exclusivamente en el part. pas. *antedicho*, muestra la gran vitalidad de *pre-* y la agonía de *ante-*. Son comunes: *anteayer*, *antecedente*, *(de) antemano*, *anteojera*, *anteojos*, *antepasado*, *antesala*. En cambio, *antemeridiano*, *antenupcial*, *anteportada*, *antevispera* pertenecen casi únicamente a la lengua cuita y escrita.

La voz *antehistórico*, que figura en el Dicc. de la R. Ac., está totalmente suplantada por *prehistórico* y lo va siendo cada vez más *antecldsico* por *precldsico*. Contribuye, además, al desplazamiento de *ante-* la frecuente confusión con *anti-* (*antidiluviano*, etc.) en el lenguaje popular.

b) *post-*

Lo contrario de *pre-* se expresa, a menudo, mediante el prefijo *post-* (*postpalatal* se opone a *prepalatal*; *post-diluviano* a *antediluviano*). Así hoy día, *post-guerra* o *postguerra* (la Ac. registra *posguerra*, en el suplemento de la XVII edición, 1947, con una definición poco adecuada) señala, en oposición a *pre-guerra*, el período posterior a la guerra, en concordancia con el francés *après-guerre* y el italiano *doppoguerra*, que se formó sobre el modelo francés.

Frente a la expresión más vaga, de simple indicación del tiempo "después de la guerra", el sustantivo *posguerra* encierra la idea de un período (Cp. B. Migliorini, o. c., p. 110 y sgts.), como por ej. en: "A partir de 1919, primer año de la *postguerra*".

Pero mientras que el sustantivo *preguerra* tiene a su lado un adjetivo *pre-bélico*, *postguerra* no ha originado en Chile ningún adjetivo similar, como es el caso del italiano *postbellico*, sino que se usa preferentemente "de posguerra", como por ej. en "los problemas de *postguerra*" •.

• Léase, en embargo, "momento *postbélico* o *post-bélico*" en Revista Nacional de Cultura", 29 89, p. 71 (nov.-dic., 1951).
también en Panamá, *postbélico* o *post-bélico* •. R. J. Alfaro, "Diccionario de anglicismos", Panamá, 1950).
en Caracas, Venezuela. Se comprueba

Compuestos neol6gicos con *post-* son escasos en el castellano de Chile: *Postelectoral* ("incidentes postelectorales"). A imitaci6n del t6rmino angloamericano *postgraduate* se usa ahora entre nosotros *post-graduados* ("cursos para post-g:graduados"). Adem6s del adjetivo *postescolar* ("enseiianza postescolar"), ocurre una que otra formaci6n en los lenguajes especiales, e. g.: *postoperatorio* ("periodo postoperatorio"), *post-romanticismo*, etc. Como en espaol la partcula *post-* es inseparable, no debe:ia usarse gui6n en los compuestos.

2. *sub-*

M. A. Rom6n recomienda como bien formados y de uso corriente un buen numero de compuestos con *sub-*, de los cuales la R. Ac. ha acogido muchos, mas no todos, como por ej.: *subadministrador*, *subagente*, *subandino*, *subarbusto*, *subcomisario*, *subcomit6*, *subcontraria*, *subdiaconar*, *subgerente*, *subinspectorado*.

La voz *subingeniero*, que Rom6n juzgaba innecesaria, se mantuvo viva mientras la Universidad otorgaba dicho titulo; ahora ha caido en desuso, porque los "ex subingenieros" hoy se llaman "constructores civiles".

La R. Ac. incorpor6 en su Dicc. como chilenuismo la voz *subfiador*. Adem6s de los anotados por Rom6n, tenemos que agregar hoy como de uso frecuente entre nosotros los siguientes, no registrados por la R. Ac.: *subagencia*, *subalimentacion*, *sub-base*, *sub-campe6n*, *subcomisaria*, *subconsumo*, *subcontador*, *subcontralor*, *subcontratista*, *subdesarrollado*, *subempresario*, *subestimaci6n*, *subestrat6sfera*, *subfranqueo*, *subhombre*, *Sttbbhumano*, *sttbliteratura*, *submundo*, *subnormal*, *subnutrici6n*, *subnutrido*, *subpolar*, *subproducto*, *subtema*, *subtesoro*, *subtesoreria*, *subvaloriuicic6n*.

El t6rmino *subbrontinenle* apareci6, hace p)CO, empleado en forma algo extrafia por "parte inferior", como se puede ver en el siguiente caso: "... los diminutos territorios que ocupan (Francia y Portugal) en el Subcontinente de la India ..." ("El Mercurio", 3-XI-52).

Perteneccn m6s bien al Jenguaje cientifico los t6rminos *mbagudo* (medicina); *sub-centro* (fisiologia).

3. *inter-*

Tambi6n de los compuestos con *inter-* "entre", se habia preocupado M. A. Rom6n, logrando convencer a la R. Ac. de la utilidad de

varios de ellos. Otros figuran hoy en el léxico oficial como chilenismos: *interandino*, *interceptor* "interruptor", *interdicto*.

A éstos hay que agregar ahora los siguientes, de uso común: *interamericano*, *intercomunal*, *intercooperativo*, *interestatal*, *intergubernamental*, *interhumano*, *interinfluencia*, *interministerial*, *interprovincial*, *intersideral*, *intersocial*, *intertropical*, *interzonal*.

Son del lenguaje de los deportes: *inter-asig_naturas* (competencias realizadas entre las diversas asignaturas) *intercity* (pl. *intercities*), *interciudades*, *interclubes*, *interescolar*, *inter-match*, *intersecciones*, *interuniversitario* ("Campeonato boxístico intersecciones", El Sur, 10. III. 52; "competencias interuniversitarias").

Pertenecen al lenguaje de los tipógrafos chilenos: *interlinea* e *interlineado*.

4 *trans-* (*tras-*)

El prefijo *trans-* "al otro lado de" o "a la parte opuesta" es de escaso uso; salvo los pocos compuestos señalados ya por el A. Roman, la lengua común se vale en general de otros medios para expresar estas ideas. Empléanse con cierta frecuencia, registrados por la Academia: *transandino*, *transoceánico*, *transvasijar*; de fecha reciente es *transfigurador*, *transpolar* ("vuelo transpolar").

III. Prefijos negativos.

Usanse diversos prefijos que le dan a la palabra a la cual van añadidos un valor negativo, expresando de este modo lo contrario del concepto representado por la voz simple. Entre estos prefijos figuran *anti-*, *in-*, *des-*, *de-*, *a-*.

I. *anti-*

En este caso, como en otros análogos, vemos que el uso o la omisión del guión, es hasta cierto punto un indicio de la unión más o menos íntima del prefijo con el resto de la palabra. Tanto en los sustantivos como en los adjetivos, el uso chileno muestra gran vacilación al respecto: *antialcohólico*, *antialérgico*, *antiaé^o-eo*, *antiarterio-*

esclerótico, antiartrítico, anti-arrugable, antibacteriano, antibélico, anti-tibiótico, anticapitalista, anticanceroso, anticlerical, anticorrosivo, anti-comunista, anticuerpos, antideslizante, anliemélico, antieslavista, anti-eslavismo, antiespasmódico, antiestético, antifacista, antifeminista, anti-frentista, antihérnes, antihigiénico, antihistaminico, antihistórico, anti-imperialista, anti-imperialismo, antijudio, antimasculino, antimilitarismo, antinacista, antinflacionista, antipat1-iota, antipedagógico, antipopular, antisemita, antisemitismo, antisubmarino, antisupersticioso, antitanque, antitaurófilo, antivenéreo.

Estos ejemplos ponen en evidencia que el empleo del prefijo *anti-* desempeña un importante papel en los neologismos de nuestro lenguaje técnico, científico y político. En su valor semántico se observan unos matices; por un lado, este prefijo denota antagonismo o simple oposición que tiene una cosa con otra e.g. *antihigiénico*, o sea, lo contrario de lo higiénico; y por otro lado, lo que sirve para combatir algo, e.g. *antiséptico*, que sirve para curar la sarna, *antisubmarino*, etc.

2. *in-*

Es este prefijo el de mayor uso para expresar contrariedad en lengua española así como en otros romances*.

Son voces nuevas de uso corriente en Chile: *imbebible, impuntualidad, imputrecible, inamistoso, inaplicable, inastillable, inconformable, inconfonnismo, inconformista, incontenible, incontrolable, inconvertibilidad, indelegable, indigerible, inefectivo, inenajenable, infaltable, inoperante, insalvable, irresarcible.*

En el uso de este prefijo hay también varias matices semánticos. La mera negación del concepto expresado por el simple se halla en *irreal*, o sea, lo que es no real; lo mismo en *impuntualidad, inasistencia, inconformista* se entiende falta de puntualidad, asistencia, etc. En cambio, en los adjetivos potenciales negativos en *-able, -ible, co-*

* No me ha sido posible ver el estudio de E. Staaf "Le préfixe in en français- moderne", en *Studio nec-phil.* I, p. 45-53.

mo *inbebible, insolvable, inconocible, indigerible*, etc., se acentua lo irrealizable de una acción.

La Real Academia no ha incorporado aun en su léxico oficial ninguno de los vocablos arriba citados, juzgando tal vez que la Lengua Española posee otros medios igualmente eficaces para expresar la negación respectiva, como *no, sin, falta de*. •

3. *De-*

Este prefijo a veces entra en rivalidad con *des-*, para expresar negación, privación o inversión, como por ej. en *decolorar- descolorar*, *denudar- desnudar*. En general, su uso como prefijo negativo no tiene gran vitalidad en Chile.

En 1924 el académico chileno don Alejandro Silva de la Fuente empleó la voz *deflación* para designar el fenómeno que hoy a veces se denomina con más propiedad *desinflación* y creyó aceptable el

• Las formaciones con *no* antepuesto, *sin*, embargo, no representan en castellano una fusión íntima y total con la palabra cuyo concepto adquiere así valor negativo, como ocurre en numerosos casos del francés, donde el uso de guión (e. g. *non-belligerance*) indica una unión más estrecha y la formación de una sola palabra. El étimo *non* catalano en que la negación se ha unido totalmente con la palabra es *nonato* (del latín *non natus*); se le acerca *no ob./ante*. que muchos ilustrados describen en una sola palabra.

El uso de *no*, evidentemente, tiene algo de abstracto, léxico, objetivo, como ya se ha hecho ver en otras ocasiones. Se divide la realidad en dos grupos, de los cuales uno constituye lo principal, lo básico, lo normal, y el otro comprende el resto que no pertenece a esa categoría. Trátase de un principio de ordenación estrictamente científico. como se advierte también en la

forma léxica A y 110 A. Así se distinguen *socios* y *no socios*, *católicos* y *no católicos*.

Tales formaciones mediante *no* antepuesto están ausentes de la mayoría de los diccionarios; sólo se hallan en algunos bilingües. En embargo, su uso es frecuente en aquellos casos en que nuestra lengua carece de un compuesto con, *in*.

De fecha reciente es la expresión *pacto de no agresión, estado de no beligerancia*, en que *no agresión* y *no beligerancia*, evidentemente, constituyen un solo concepto (R. Grossmann, *Vorwörterbuch*, etc., registra *no-agresión*).

Es de uso corriente ahora la forma con *no* antepuesto en el eufemismo *no vidente* o *no-vidente*, en lugar de "ciego". No se trata de un calco del francés *non-voyant* que no tiene sino uso dialectal en el occidente de Suiza (c. p. Max Peter, *Ueber einige negative Präfixe...* Biel, 1948, p. 249).

neologismo *devaluación* ("depreciación de la moneda") que más tarde fué suplantado por *desvalorización*, único término admitido hasta hoy, de los aquí citados, por la Real Academia Española. El vocablo *deflación* es simple adaptación del ingl. *deflation*; usase también el adjetivo *deflacionista* ("política deflacionista", "El Mercurio", 18.xii-1952).

4. *des-*

Como prefijo negativo *des-* muestra mucho mayor vigor que *de-*, como evidencia la larga lista de compuestos que se hallan en el diccionario de M. A. Román, de José Toribio Medina, así como en la obra reciente de José Miguel Iramizaval.

A los vocablos señalados por los autores mencionados tenemos que agregar los siguientes, de acuñación última: *desaduanamiento*, *desaduanar*, *desacidificación*, *desatochamiento*, *descampe*, *descapitalización*, *descapitalizar*, *descentración*, *descongelar* (también en sentido fig.), *descongelador*, *desgravamen*, *deshumanización*, *desinflacionista*, *desinsectización*, *desmilitarización*, *desmutización*, *desnacionalización*, *desnazificación*, *desneutralización*, *desnutrición*, *desodorizar*, *desoxidante*, *desvincular*, *desvinculación*, sin contar numerosos compuestos de las diferentes esferas técnicas como por ej. de la industria salitrera, etc.

Como sinónimo de *desaduanamiento* se emplea en la lengua popular *desalochamiento*, derivado de *atochar* "llenar alguna cosa de esparto o de cualquiera otra materia apretándola". El atochamiento es entonces, en un principio, la apretura creada por el exceso de mercadería en los patios o galpones, bodegas, etc., de la aduana. Por *desmutización* se entiende la acción de quitar la mudez; es voz del lenguaje culto.

5. *a-*

El prefijo *a-* se emplea en compuestos, preferentemente en adjetivos, para expresar la idea de privación. Es de escaso uso y pertenece siempre al lenguaje culto: *acapitalista*, *apdtrida*, *atonal*.

B. Pseudoprefijos.

Ciertos elementos de palabras compuestas han adquirido en el español de Chile lo mismo que en la mayoría de las demás lenguas

modemas, en determinadas circunstancias, valor de pseudoprefijos, de modo que hoy se puede decir perfectamente: *autogiro*, *motobomba*, *radiodifusion*, *electromecdnica*, etc.

1. *aero-*

Corno ya lo advierte Migliorini (o. c., p. 8), los griegos acuñaron la palabra *aeromachia* y *aeroscopia*, los romanos *aeromantia* y *aerophagia*; los eruditos del siglo XVIII, *aerologia* y *aerometria*.

En el español actual de Chile se usan las siguientes formaciones: *aerodindmico*, *aerofagia*, *aerofloat*, *aero-fotografia*, *aerolinea*, *aeromodelismo*, *aeromodelista*, *aeromodelislico*, *aeromodelo*, *aeropuerto*, *aertrasporlar*, *aerotraste*, *aerovia*.

En lugar de *aeroclub* y *aerotaxi*, de uso frecuente en la Argentina (R. Ragucci, BAAL, XVII, 1948, pp. 215 a 224) se emplea en Chile sólo *Club aéreo* -ultimamente también *Aéreo Club*- y *taxi aéreo*.

Los compuestos castellanos antes citados arrancan, con excepcion de *aerofagia* y de *aerofloat* directamente de los modelos creados por la navegación aérea que originó varias vocablos híbridos: *aeroplano* y *aeronave*.

En nuestra lengua popular se emplea a menudo, lo mismo que en francés y en italiano la forma *areo-*: *areoplano*, etc.

Parece que las primeras formaciones castellanas daban preferencia a *aéleo-*, pero los puristas objetan frecuentememe *aéreo-* por *aero-* en *aereolito*, *aereonauta*, etc. Así Camilo Ortuzar (Diccionario In-annual de locuciones viciosas y de correcciones de lenguaje, 1893, dice: "aereonauta por "aeronauta" es padentesca afectación".

La forma correcta, según el modelo griego, es *aero-* sobre la cual influyó el adjetivo latino *aereus* "aéreo". La variante *âreo-* es reacción popular, sin duda alguna, para evitar la combinación vocilica extraña, y no puede relacionarse con la influencia de voces cuitas de estructura similar como por ej. *areometria*. K. Nyrop (Gram. hist. de la langue fr., I, p. 398) creía ver en fr. pop. *aréoplan* el influjo de *areopage*. Migliorini (o. c., p. 10) con coda la razón objeta tal idea, pues semejante voz es desusada en la lengua popular, como lo es en la de nuestro pueblo *aerometria* y *aeropagita*, etc. (cp. Dauzat, Rist. de la langue fr. Paris, 1930, p. 138).

El adjetivo *aerodiruimico* no se generalizó entre nosotros antes de la introducción de cierto tipo de automóviles veloces (por el año de 1935) cuya carrocería, de diseño especial, ofrecía la menor resistencia a la corriente de aire.

Después se ha aplicado este adjetivo a todo lo que presente líneas esbeltas, elegantes o que sea exquisito y agradable no sólo para la vista sino también para el paladar ("hot-dogs aerodinámicos").

De uso relativamente reciente en nuestra lengua son también las voces *aeromodelo* y *aeromodelismo*, que llevan algo más de 10 años de vida. Son, al parecer, adaptaciones del italiano (cp. a. Panzini, Diz. mod., Milano, 1935; no he podido ver la última edición de 1950: *aeromodellismo* "scuola pratica giovanile di costruzioni e gare di piccoli aeroplani, 1934"; v. tb. B. Migliorini, o. c., p. 8, donde se cita *aeromodello*).

Aeromodelismo, en su uso chileno, significa todo lo relacionado con la construcción de modelos de aeroplanos en miniatura. En las revistas, manuales y folletos que tratan de este deporte, se usa a veces con referencia a un "avión de tamaño reducido capaz de volar por sus propios medios", junto a "aeromodelo", sencillamente la palabra *modela* o el anglicismo *aerodyne* (de *aero* + *dyne*; *dyne* = dina, unidad de fuerza).

El verbo *aerotrasportar* se ha empleado preferentemente en la forma del participio pasado, como por ej. en "brigada o división aerotrasportada, fuerzas o tropas aerotrasportadas". Aparecía, principalmente, en las noticias cablegráficas relativas a la última guerra.

La voz *aerofloat* es término híbrido de minería, y se refiere a un procedimiento de flotación de minerales.

2. auto-

a) Con el significado del griego *autos* "uno mismo, por sí mismo" sobre la base de compuestos como *autobiografía*, *auto-retrato*, que tienen a su lado los sustantivos *biografía* y *retrato*, se formaron otros, en su mayoría híbridos, cuyo uso ha ido aumentando en los últimos tiempos.

Además de *autobombo*, *autoclave*, ya admitidos por la Academia, son de relativa frecuencia los siguientes compuestos: *auto-caricatura*, *autoconvocatoria*, *autodefensa*, *autodenigración*, *autodenomi-*

narse, *autodestntcción*, *autodeterminacion*, *autoelegido*, *autoentrevista*, *autoexpresión* ("libertad de autoexpresión para los niños"), *autoexilado*, *autofotografía*, *autofotografiarse*, *autogol*, *autohemoterapia*, *autoproclamación*, *autoprnclamane*, *autorecetarse*, *autosecuestro*, *autosuficiencia*, *autosuficiente*, *auto-temperable*, *autotitularse*, *autovacuna*.

b) La mecánica, que ha experimentado un notable desarrollo desde la invención del *automóvil*, encontró en la abreviación familiar [rancesa de esta voz (v. A. Panzini, o. c. 45), que se generalizó en toda Europa y América con la difusión de este vehículo, un elemento adecuado para la formación de nuevos compuestos lingüísticos que reclamaba la técnica moderna. Tal abreviación, sin duda, influyó en la constitución de *auto-* como una especie de pseudoprefijo. Así nacieron nuevos sustantivos híbridos, de uso corriente en el español de Chile:

Autobote autobus (de *auto* por *automóvil* + *bus*, por *omnibus*), *autobttsero*, *autocar*, *autocarril*, *automotor*.

Con el sustantivo *automotor* se designa en Chile, desde algunos años, a un tren eléctrico que es arrastrado por una máquina con toma-corriente o sin este último, cuando posee generador propio de electricidad. La Real Academia registra esta voz en el Suplemento de la xvii ed., de 1947, 2il acep.: "Apl. a vehículos de tracción mecánica. U. t. C s. m."

- *electro-*

Partiendo de compuestos como, por ej., *t:lectrodindmica* que tiene al lado el simple *dindmica*, se creó en castellano, lo mismo que en francés e italiano (cp. B. Migliorini, o. c. p. 14) un pseudoprefijo *electro-*: *electro-radio*.

Aparece, sin embargo, de preferencia, en términos de la ciencia médica *electrncardiografía*, *electrocardiógrafo*, *electrocardiograma*, *electrocoagulación*, *electrolítico*, *electrnmedicina*, *electromagnético*, *electromagnéticamente*, *electroterapia*.

El mismo elemento se halla también en el part. *electrocutado*, calco del angloamericano *electrocute*, abreviación de *electroexecute*, que apareció por 1890 (Cf. !\fend.en, The American Language, p. 192, nota I).

4. *foto-*

La voz griega *phos, phot6s* "luz" aparece con este significado en numerosos compuestos, como por ej., *fotomagnetismo* "magnetismo causado por la luz", *fotopatía* "afección causada por la luz", etc.

Pero, en calidad de pseudoprefijo ha tomado en las lenguas modernas en general el significado especial de "fotografía". Así en: *foto-cine, fotocopia, fotocroquis, foto-drama* (revista "Ecran", Stgo., 1951), *fotogénico, fotograbado, fotograbador, fotomecánico, fotopapel, fotoplano* ("Plano geográfico hecho mediante fotografías"), *fotoradio* ("Ecran", 1951), *foto-studio; fototriquinoscopio* ("El Sur", 7-III-52).

5. *moto-*

¡guai que *automóvil* se convirtió en *auto, motocicleta* se abrevió en *moto*, contribuyendo a la difusión del pseudoprefijo *moto-* que en los nuevos compuestos designa un objeto que se mueve impulsado por un motor: *motobomba, moto-carril* (1953), *motonave, motoniveladora* (1952). De *motocicleta* se derivó *motociclista* y luego *motociclismo*. Según B. Migliorini, habría que buscar el origen de este pseudoprefijo en adjetivos yuxtapuestos del tipo *moto-sensitivo*, que ha venido a satisfacer la exigencia funcional que reclamaba una forma de la voz *motor* capaz de originar compuestos. (V. o. c., p. 17). Simple adaptación de una voz [rancesa parece ser el término *motoneta* ("El Canal de la Mancha... fué cruzado... por una motoneta acuática", "La Crónica", 9-X-52). ¿Sera contracción de moto-camioneta?

6. *radio-*

Del mismo modo que en otros países, en Chile el pseudoprefijo *radio-* se ha difundido principalmente con la creciente importancia que ha adquirido en nuestros tiempos la *radiotelefonía*. Los compuestos anteriores a la aparición de esta palabra se relacionan todos con los rayos luminosos, como *radiología, radioscopía, radioterapia*, etc.

Comunmente no se hace ninguna distinción entre *radio-* (de

lat. *radius* "rayo de luz") y *radio-* (de *radium*, elemento químico descubido por Curie y sus colaboradores), empleándose la forma *radium*, elemento químico, exclusivamente en el lenguaje técnico, p. ej. "20 mgr. de radium (Mere. 29-IV-52), "Instituto Nacional del Radium".

La forma moderna *radio* es una abreviación de *radiografía* y de *radiotelefonía* (v. A. Dauzat, Dict. etym. 7ª ed., Paris, 1938); de ab el género femenino en el lenguaje familiar. Por lo demás, se emplea también el masculino en virtud de la apócope de *radiorreceptor*.

En general, el pseudoprefijo *radio-* se refiere, en el uso chileno, a la transmisión radiotelefónica, salvo en *radioactivo* y *radioactividad* (que alternan con *radiactivo* y *radioactividad*).

Compuestos de esta clase son: *radioaficionado*, *radioaproximación*, *radiocompas*, *radiocomunicación*, *radiocrónica*, *radiodeportes*, *radiodifundir*, *radiodifusión*, *radiodifusora*, *radiodramático*, *radioelectrola*, *radioestación*, *radioescucha*, *radiofaro*, *radiofonógrafo*, *radiofoto*, (*radiophoto*) *radiofrecuencia*, *radioguía*, *radiolocutor*, *radiomanía*, *radionavegación*, *radionavegante*, *radionovela*, *radiopatrulla*, *radiopatrullero*, *radioperador*, *radioperiódico*, *radiopreparar*, *radiorreceptor*, *radiorevista*, *radiosuceso*, *radiostok*, *radiotanda*, *radioteléfono*, *radioteletipo* (v. *teletipo*), *radiotelevisión*, *radioteatralización*, *radioteatralizar*, *radioteatro*, *radiotécnico*, *radiotripulante* ("El Mercurio", 11-IX-52), *radiotransmisor*, *radioyente*.

Son particularmente del lenguaje de la navegación aérea: *radio-compás*, *radiofaro*, *radionavegante*.

El verbo *radiopreparar*, usado durante algún tiempo, tiende a desaparecer; empleabase casi exclusivamente en la forma del part. pas. "noticias radiopreparadas" y era, evidentemente, un calco del inglés "radioprepared".

En concordancia con las tendencias observadas en las demás lenguas romances, se nota también en el español de Chile a la propensión a formar neologismos mediante otros elementos griegos y latinos y, en algunos casos, con elementos modernos que tienden a independizarse con un significado especialísimo:

1. *cupro-niquel* (lat. *cuprum*, cobre).
2. *ferroaleaciones* (lat. *ferrum*, hierro).

3. *locomóvil* (lat. *locus*, lugar).
4. *turboeléctrico* (lat. *turbo*, rotación), *turbo-propulsion*, *turbo-motores*.
5. *vasoconstrictor* (lat. *vaso*, conducto), *vasorregulador*, *vasodilatación*, *vasodilatador*.
6. *geopolítica* (gr. *ge*, tierra), *geoeconómico*.
7. *hipobtis* (gr. *hippos*, caballo). En Vía del Mar existió hasta hace poco una línea de "hipobuses".
8. *nitrocelulosa* (gr. *nitron*, sosa).
9. *psicoantilisis*, *analista*, *analizar*, *diagnóstico* (gr. *psyche*, alma).

Algunos adjetivos griegos como *homo*, *micro*, *mono*, *neo*, *paleo*, *poli*, *proto*, *pseudo*, ya habían adquirido, en parte, en el siglo pasado, casi el carácter de pseudoprefijos.

Hoy se usan en Chile, de formación más reciente:

Hipocloroso, *hipovitaminosis*, *hipotensor*, *hipotensión*, *hipotenso*, *microsurco* ("discos microsurcos", 1951), *micromodelos*, *microondas*, ("El Mere." 26-V-52), *microfaradios* (1952), *monopatín*, *neocapitalista*, (E. Marshall, Ciencia de la Economía, I, 77), *neofiltro*, *ueonazis*, *neotécnica* (A. Silva, Asuntos económicos, I., p. 17), *neoplasmático* (medicina), *paleotécnica* (A. Silva, Asuntos económicos contemp., Stgo, 1944, p. 17), *policlinico*, *policromía*, *pseudo-partido*, etc.

El adverbio griego *tele* "lejos" no ha logrado todavía producir nuevos compuestos, a pesar de la *televisión*, que adquiere cada vez mayor popularidad. De uso reciente son *televidente*, *televisar*, *televisor*, *teleguiado* ("proyector teleguiado") y *teletipo*, equipo que capta las ondas radioeléctricas a una velocidad de 60 palabras por minuto, (El Mere. 6-VIII-52): "teletipo electrónico", forma abreviada de *radio-teletipo*. Con mucha anterioridad aparece *telecomunicación* en el nombre de una rama del ejército, así: "Escuela de Telecomunicaciones", ahora hay un "Laboratorio de Electrotécnica y Telecomunicaciones" de la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile.

Creemos haber demostrado que determinados prefijos y pseudo-prefijos son de extraordinaria vitalidad en nuestra lengua, la que, a este respecto, sigue, en general, las tendencias que revelan las otras lenguas romances y aun casi todos los idiomas modernos.

Esto nos deja ver que por un lado, la civilización de nuestros

àsias trata de dar al lenguaje la mayor expresividad. posible mediante los elementos mäs económicos; de ahí la preferencia de la prefijación; por otro lado, que tales compuestos son el claro reflejo del papel que desempeñan en la vida actual la técnica y sus progresos.

Entre los prefijos, *super-* y *anti-* aventajan en número a todos los demás, mientras que *radio-* va a la cabeza de los pseudoprefijos.